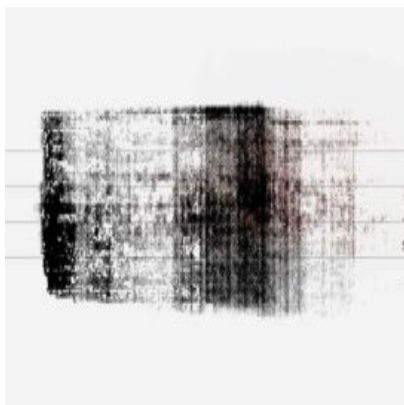
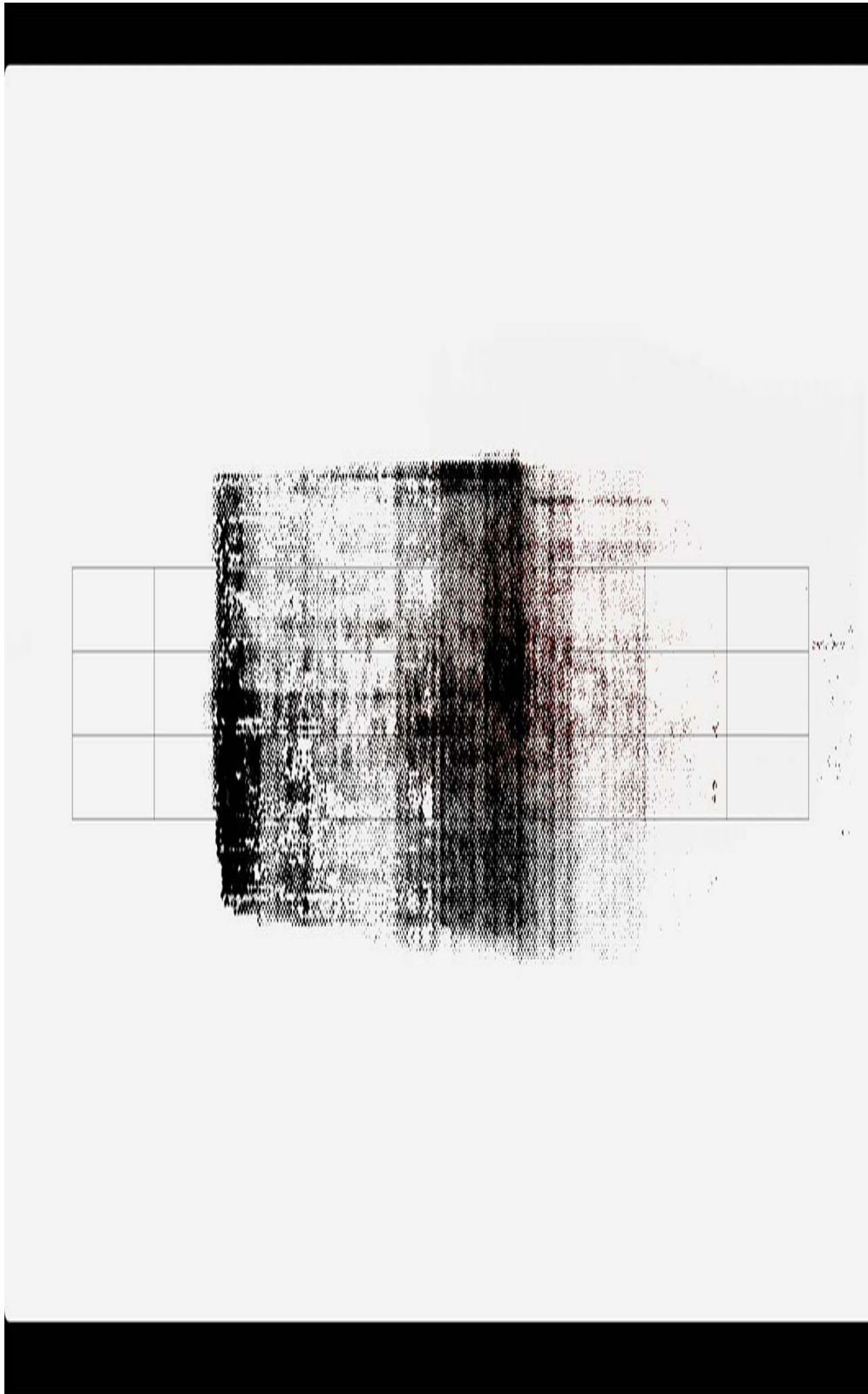




Diferencia entre transferencia negativa y odio

Por Leticia Puerto*

A partir de la cita de Eric Laurent en "Disrupción del goce en las locuras bajo transferencia": "La generalización del abordaje del sujeto mediante la forclusión generalizada tiene un precio, que Miller evidenció en su presentación de *El último Lacan*. Este precio es la casi desaparición del término transferencia en los textos de Lacan" [1] comencé a preguntarme qué quería decir esta afirmación. ¿Qué significa pagar el precio de la casi desaparición del término transferencia? ¿Es homologable a pensar la casi desaparición del concepto de la transferencia en la clínica psicoanalítica?



Fernando Molina

Entiendo que no, ya que si fuera así estaríamos ante una verdadera subversión del psicoanálisis mismo y fuera de acá. ¿Qué significa entonces eso? Desbrocemos minuciosamente esta cita.

La forclusi3n generalizada nos coloca en el "todo el mundo es loco, es decir, delirante" [2]; nos orienta en la pista de la psicosis para leer la actualidad de la cl3nica, nos propone que son las aguas de la psicosis las que debemos navegar para no ahogarnos en el mar de palabras de la neurosis. Esta orientaci3n hacia la psicosis no implica abandonar la transferencia, sino releerla a la luz de nuevas coordenadas cl3nicas.

Desde sus comienzos, Freud considera que la pr3ctica psicoanal3tica se sostiene en transferencia: si hay pr3ctica hay transferencia. Por lo cual, tanto la transferencia positiva -del lado del analista semblante de sujeto supuesto saber-, como la transferencia negativa -en la vertiente del analista sospechado-, promueven un lazo al Otro.

Analicemos ahora la especificidad del fen3meno cl3nico de la transferencia negativa orient3ndonos por el planteo de Miller en *La experiencia de lo real en la cura psicoanal3tica*. All3 la presenta como resto innominado y precisa que "connota una relaci3n con lo real en la experiencia anal3tica" [3].

Considero que la transferencia negativa tiene un borde m3is visible ya que se presenta como obst3culo en la experiencia y me pregunto si es posible pensarla en la cl3nica como un operador que orienta lo real. Como he se3alado anteriormente, la transferencia negativa no es el odio, es la vertiente del analista sospechado, pero dentro de la suposici3n de un Otro a quien dirigirse. Por el contrario, el odio como pasi3n, en tanto no est3 articulado a la experiencia, produce la destituci3n del Otro y la ca3da del sujeto supuesto saber.

En el texto mencionado anteriormente, Eric Laurent dice que, "Lacan concluye su formulaci3n de la transferencia en un punto clave. La separaci3n entre la «transferencia negativa» y el odio." [4] Esta separaci3n resulta crucial para pensar la referencia a la 3poca del Otro roto que propone Eric Laurent en ese mismo texto; mientras que el Otro barrado es un Otro que existe como lugar del significante, el Otro roto cuestiona esa existencia. Se vuelve necesaria una torsi3n en la cl3nica para que se constituya un Otro al que se den atributos de saber. Dicha atribuci3n es la que constituye al Otro y, en el mismo acto, la transferencia.

La distinci3n entre transferencia negativa y odio permite entonces orientarse cl3nicamente: mientras la transferencia negativa -ligada a la agresividad- supone a3n un Otro al que dirigirse, el odio como pasi3n m3is radical destituye ese Otro y hace caer el sujeto supuesto saber. Sostener esa diferencia es, en definitiva, lo que hace posible que haya experiencia anal3tica all3 donde el Otro aparece roto.

NOTAS

1. Lacan, J., (1978), "Lacan por Vincennes!", *Revista de la Escuela de Orientaci3n Lacaniana*, N3 11, Buenos Aires, Grama, 2011.
2. Laurent, E., "Disrupci3n del goce en las locuras bajo transferencia", *Revista Freudiana*, N3 84, Barcelona 2018.
3. *Ibid.*
4. Miller, J.-A., "Perturbar la defensa", *La experiencia de lo real en la cl3nica psicoanal3tica*, Paid3s, Buenos Aires, 2003, p.37.

* Practicante del psicoanálisis en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Terapeuta de P.A.U.S.A. leticiapuerto74@gmail.com